

Pescan con caña un tiburón azul dentro de la dársena de A Coruña

El ejemplar, de 70 centímetros, tendría cerca de tres meses de edad y pudo haber sido descartado por un pesquero cerca del puerto

ESPE ABUÍN

redacción / la voz 03 de septiembre de 2013



Iban a por jureles y picó un tiburón... Pequeño, pero tiburón al fin y al cabo. Tomás, Sergio, Adrián y Daniel apenas daban crédito cuando, al recoger el sedal tras notar un fuerte tirón en la endeble caña con la que practicaban pesca deportiva dentro de la dársena de A Coruña, izaron un ejemplar con la inconfundible forma de un tiburón, aunque en tamaño reducido. Observaron el escualo, se fotografiaron con él, hicieron primeros planos y lo devolvieron vivo al mar.

Días después, uno de ellos, Tomás, infinita curiosidad y nociones de

biología vía formación, recorrió el camino hasta el Oceanográfico de A Coruña para

interesarse por si el suceso era extraordinario o habitual, qué tipo de escualo había mordido su anzuelo y cuestiones sobre sus características. Y allí se enteró de que se trataba de un ejemplar de tiburón azul o *Prionace glauca*, en términos científicos y tintorera o quenlla en vocablos más comunes y familiares. Y también de que es un caso extrañísimo del que nunca hasta ahora ha habido referencias. Porque el tiburón azul es una especie oceánica y, por tanto, aunque puede encontrarse dentro de las plataformas continentales, raramente aparece en zonas tan costeras y mucho menos dentro de dársenas, según explica el equipo de investigación que estudia los grandes pelágicos oceánicos en el Instituto Español de Oceanografía (IEO) de A Coruña.

El ejemplar capturado, de unos 70 centímetros, tendría aproximadamente tres meses de edad, dado que las crías nacen con 50 o 60 centímetros, para alcanzar de adultos los 3 metros de longitud. Y se supone que llegó a la dársena de A Coruña o bien completamente despistado y por casualidad o, lo más probable, tras haber sido descartado por un pesquero ya cerca del puerto, adonde habría llegado en busca de comida.

La cría de quenlla

Álex, Tomás, Sergio, Adrián y Daniel capturaron el tiburón el 26 de agosto pasado y lo liberaron poco después, no sin antes fotografiarse con él y captar instantáneas para facilitárselas a los científicos.